

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SEGUIMIENTO Y CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRA Y ANÁLISIS DE ESTRUCTURAS EMERGENTES EN EL PROYECTO DE «ADECUACIÓN DE SALA DE RECEPCIÓN DE LA ABADÍA DEL SACROMONTE», GRANADA

Ana Palanco Noguero

RESUMEN

En el presente trabajo se muestran los resultados de la intervención arqueológica realizada en la antigua Biblioteca de la Abadía del Sacromonte de Granada, realizada en el año 2016. La intervención arqueológica desarrollada se ubica en uno de los espacios singulares de la ciudad de Granada, la Abadía del Sacromonte, levantada en las colinas de la margen derecha del río Darro, pertenecen al espacio de solana del valle fluvial del mismo. El complejo está conformado por una serie de edificios y cuevas que son claves para comprender la Granada de tiempos de la Contrarreforma.

ABSTRACT

In this paper we presents the results of the archaeological intervention realized in the old Library of the Abbey of the Sacromonte of Granada, realized in the year 2016. The archaeological intervention developed is located in one of the singular spaces of the city of Granada, Abbey of Sacromonte, raised in the hills of the right bank of the river Darro, belong to the solana space of the fluvial valley. The complex is made up of a series of buildings and caves that are key to understanding the Granada of times of the Counter Reformation.

INTRODUCCIÓN

En el año 2000, tras años de importantes trabajos de rehabilitación y una fuerte inversión económica en la Abadía del Sacromonte, se produjo un accidental incendio que supuso su paralización total. En el año 2005 se encargó la realización del “*Plan Director para la Restauración de la Abadía del Sacromonte en Granada*”. Años después, la titularidad ha promovido la creación de una oficina técnica para la rehabilitación global de la Abadía que supone la puesta en uso de numerosas dependencias. Entre las intervenciones previstas para la conservación de las edificaciones del monumento se ha propuesto una sala de recepción a los visitantes con distintos servicios: información, cafetería, tienda, zona de espera, entre otros, en la sala contigua al actual zaguán de entrada y parte de las salas colindantes al norte. Además se rehabilitarán las zonas de fachada vinculadas a estos espacios por motivos de seguridad y dar una imagen de renovación y puesta en uso de la Abadía.

La justificación para la realización del proyecto de adecuación reside en, según la memoria del mismo, la materialización del proceso de revitalización, dinamización y

recuperación de los diferentes ámbitos que conforman la Abadía del Sacromonte, tal y como establecen los criterios del Plan de Desarrollo de la misma, con el objetivo de ofrecer un mejor servicio a los visitantes y usuarios, para lo que se pretende recuperar las dimensiones originales del edificio objeto de la actuación. Dado que el espacio donde se proyectaba dicha actuación, la Abadía del Sacromonte, y por las características de la obra, ante la posible aparición de restos arqueológicos, se estableció la cautela de intervención arqueológica.

En resumen, la actividad arqueológica ha controlado fundamentalmente los trabajos de demolición de un forjado sanitario de viguetas de hormigón y bovedillas cerámicas y la regularización del firme, actuaciones contempladas en el proyecto, así como la instalación de la red de saneamiento y electricidad para los distintos servicios, que requerían de la ejecución de zanjas en el terreno. En el extremo este de la sala, se realizó un rebaje en el terreno para la ejecución de una rampa de acceso. El rebaje en el terreno ha posibilitado poder documentar los niveles de cimentación de los paramentos, fabricados en mampostería en cajones de ladrillo, que conforman la sala objeto de actuación. Dicha actuación se ha centrado concretamente en la sala contigua por el oeste al actual zaguán de entrada, y parte de las habitaciones anejas a la misma por el norte. Esta sala conocida como antigua Biblioteca, de dimensiones amplias, se encontraba, antes del inicio de la ejecución del proyecto de rehabilitación, compartimentada en varias dependencias con tabiques de ladrillo hueco y cartón-yeso y un cielo raso de escayola. Dichas fragmentaciones han sido eliminadas en la actualidad.

El área de intervención, reflejada en la imagen inferior, ocupa una superficie de 181 m² construidos, de los cuales la superficie útil es de 135 m².



Imagen: Localización de la actuación (recuadro en rojo) Sala de Recepción Abadía del Sacromonte.

La depresión de Granada constituye un espacio ideal para el asentamiento humano, esto se debe a las características de la zona (abundancia de aguas, suelo favorable a la agricultura, etc.). El poblamiento de la zona se desarrolla desde el Paleolítico medio hasta nuestros días. Con la llegada de los musulmanes se van poblando y apareciendo la

práctica totalidad de los lugares de la Vega. En la sociedad tributaria andalusí las estructuras campesinas, organizadas al principio en comunidades territoriales familiares, y haciendo una gran inversión inicial, produjeron una economía agraria basada en la irrigación que se extendió poco a poco por toda la Vega granadina. Esta fue la base imprescindible en la relación campo-ciudad, que nace en la actividad centralizadora del comercio de los productos naturales practicada en la ciudad.

Existen distintas teorías sobre el origen de la ciudad de Granada, planteadas desde autores como M. Gómez Moreno, L. de Mármol, L. Seco de Lucena, pasando por L. Torres Balbás hasta J.A. García Granados, algunas han sido desechadas por los resultados de las excavaciones arqueológicas y otras sin embargo siguen aún vigentes y sin corroborar. Las distintas corrientes historiográficas han afrontado el problema del proceso urbano granadino desde tres posiciones diferentes en las que la muralla es esencial, pues se entiende como resultado del modelo urbano y de su proceso evolutivo:

- Como evolución del núcleo surgido en la Antigüedad estableciendo la permanencia de la población hasta la llegada de los musulmanes.
- Siguiendo a las fuentes árabes se desarrollan unos argumentos en torno al hisn Garnata distinto de la ciudad romana.
- Desde la consideración de Granada como ciudad fundada «*ex novo*» en el siglo XI¹.

Resumiendo, dada la gran cantidad de bibliografía sobre el tema, se pueden diferenciar tres fases en la fortificación de la ciudad:

1. Una primera fase en el siglo XI, con la fundación de la Alcazaba Vieja, o *al-qasabat al-qadima*. Destacando la Puerta Monaita, la torre de Hernán Román y la primera Puerta de Elvira, unidas a través de unos paños de tapial hormigonado.
2. A fines del siglo XI y principio del siglo XII se amuralla toda la medina a ambos márgenes del río Darro, pero en especial la margen derecha. A esta fase pertenece la construcción de la Puerta Nueva o de las Pesas y la muralla que la unía a Puerta Monaita.
3. Por último, ya en época nazarí, a mediados del siglo XIII y principios del siglo XIV, se construyó la cerca exterior que rodea la parte de la ciudad por debajo de Torres Bermejas hasta el río Genil (los arrabales de *al-Fajjarin*, al Oeste y de *Nayd*, al Este) y el Albayzín al Norte de la Alcazaba Vieja.

Aún se está lejos de desvelar de forma rotunda y clara los orígenes en época antigua de la ciudad de Granada, aunque es innegable la existencia de un importante núcleo, aún por delimitar y definir, de época ibérica y romana en la colina del Albayzín. Igualmente resulta complejo desvelar los orígenes y fundación en la época medieval de la ciudad, pues los datos históricos, tanto de las fuentes escritas como los procedentes de restos arqueológicos exhumados son escasos. Madinat Garnata, aunque tuvo sus orígenes en la

¹ MALPICA CUELLO, Antonio: "Las murallas de Granada" en Nuevos paseos por Granada y su entorno. 1992.

colina ocupada por el actual barrio del Albayzín, estuvo vertebrada por el río Darro desde época temprana.

Con anterioridad al siglo XI, que es cuando se funda la ciudad andalusí, el lugar en donde luego estaría Madinat Garnata estaba organizado por una población estable. Los trabajos arqueológicos que se han llevado a cabo en el conjunto de lo que es hoy la ciudad ponen de manifiesto la presencia de un grupo humano desde fechas precedentes a la llegada de los ziríes. El cementerio excavado por partes, como por ejemplo en la calle Panaderos, situado al exterior de la Puerta de las Pesas o del Ensanche, nos muestra una población femenina e infantil en una proporción importante. Es decir, es significativo el que se trate de una comunidad asentada con sus familias, no sólo compuesta por hombres que se dedican a la defensa de un territorio. Además existen cerámicas con un arco cronológico comprendido entre los siglos IX-XI, época coincidente con la primacía de Madinat Ilbira, que muestran la existencia de un comercio estable, siendo Ilbira el punto focal del territorio granadino². Las fuentes árabes llaman a Granada castillo, documentado parcialmente por la arqueología, en las excavaciones del Carmen de la Muralla por ejemplo, los resultados ponen de manifiesto la no continuidad directa con la estructura anterior y que la creación de un mecanismo defensivo de tales características puede entenderse como la generación de un proyecto de ciudad, como sucede en Loja y Guadix. Es así como se explican tanto el rápido abandono de la antigua ciudad capital de la kura, Madinat Ilbira, como la rápida fundación de Granada a raíz del final del califato omeya.

Tras la descomposición de Ilbira se hizo un reparto del territorio por los grupos familiares, ocupando el nuevo poder, la familia zirí, la parte superior del hisn de la colina del Albayzín. La mezquita aljama o mayor, foco urbano de primera magnitud, pues en torno a ella se desarrollaban las actividades comerciales más importantes, se instaló alejada del alcázar, donde estaba una propiedad del rey Badis, configurando un nuevo modelo urbano, en el que la relación aljama-alcázar es excéntrica³. Tal vez el motivo por el que se dio este tipo de ciudad fue el atraer a las poblaciones rurales cercanas a la nueva infraestructura urbana, que se desparramó desde la colina del Albayzín hacia el mundo rural que la rodeaba, ocupando el área llana que la rodeaba, junto a las orillas del río Darro.

Los textos que existen de época zirí ponen de manifiesto que el surgimiento de la ciudad es creación de la dinastía recién llegada, que se establece en un nuevo núcleo a través del pacto entre los habitantes y el nuevo poder político, que se ofrecía garante de una sociedad justa acorde con el Islam, sin cargar a los habitantes con impuestos y dejándoles la oportunidad de organizarse para la defensa. La ciudad se expandió hacia el llano, proceso que parece que obedeció a una voluntad estatal planificada como se ha apuntado. La monarquía zirí transformó a Granada en una verdadera ciudad y se emprendieron numerosas e importantes obras públicas que definitivamente dieron a Granada su verdadero aspecto urbano.

2 Malpica Cuello, Antonio: Las ciudades nazaríes desde la Arqueología. Reflexiones sobre MadinatGarnata. Las ciudades nazaríes. Nuevas aportaciones desde la Arqueología, Granada, 2011, pp. 19-48.

3 MALPICA CUELLO, Antonio: Las ciudades nazaríes..., Granada, 2011, pp. 19-48

La ciudad fue poco a poco creciendo, en los siglos posteriores su trama urbana fue complicándose, extendiéndose, manteniendo como eje el curso del río Darro, especialmente en su margen derecha. La izquierda no empezó a urbanizarse con consistencia hasta el siglo XIII. La expansión urbana, vertebrada por el río Darro, aparece vinculada a la creación de las acequias urbanas procedentes del mismo, Axares y Romayla⁴.

La Acequia de Axares, conocida posteriormente como San Juan de los Reyes, nace en el Barranco del Teatino, en la presa del mismo nombre, y corre paralela al río Darro, por su margen derecha, hasta llegar a la ciudad. Ya dentro del recinto amurallado discurre por la calle de San Juan de los Reyes, paralela a la muralla zirí. La Acequia de Axares posiblemente sea anterior al año 1055, y su construcción se iniciaría bajo Badis b. Habbus⁵. La creación de este canal parece estar claramente vinculada al poder político, pues suministraba agua a edificios públicos de gran importancia, tales como el Hammam al-Yawza (Baño del Nogal).

En la etapa zirí se pusieron en comunicación las dos orillas del río Darro con la construcción de puentes, como qantarat al-qadi Ibn Tawba⁶. Fue construido en 1055 a iniciativa del cadí Aliibn Muhammad b. Tawba⁷. Su ubicación precisa es discutida⁸, e incluso se ha identificado con la Babal-Difaf. No obstante, como bien señalo L. Torres Balbás, resulta imposible que la Puerta de las Compuertas fuese un puente que comunicase Granada con la Alhambra⁹. M. Gómez-Moreno González dice que el qantarat al-qadi Ibn Tawba o Puente de Santa Ana se situaba frente a la iglesia del mismo nombre. L. Seco de Lucena Paredes comparte esta opinión y afirma que el Puente de Santa Ana daba acceso a dicha iglesia desde la margen izquierda del río Darro y fue destruido en el siglo XIX para construir la Plaza de Santa Ana y el embovedado en este punto¹⁰.

El espacio en el que se levantaron la mezquita y la madraza aparece vinculado al Estado, pues diversos testimonios, tanto arqueológicos¹¹ como documentales¹², indican la presencia de una almunia zirí perteneciente al rey Badis, y que recibiría agua de la Acequia de Axares. En esta margen del Darro y próximos a Plaza Nueva, al menos desde etapa nazarí, se extendían los barrios de al-Hattabin (de los Leñadores), que ocupaba la actual Plaza de San Gil, Darb al-Bina (Adarve de la Construcción), al-

4 MALPICA CUELLO, Antonio: «El río Darro y la ciudad medieval de Granada: las tenerías del puente del carbón». *Al-Qantara*, 16:1 (1995), pp. 83-106.

5 SARR MARROCO, Bilal: *La Granada zirí (1013-1090). Análisis de una taifa andalusí*. Tesis Doctoral inédita. Granada, 2009, p. 253.

6 SECO DE LUCENA PAREDES, Luis: *La Granada nazarí...*, p. 85-86.

7 SARR MARROCO, Bilal: *La Granada zirí...*, p. 262.

8 MALPICA CUELLO, Antonio: «El río Darro y la ciudad medieval...», p. 89.

9 TORRES BALBÁS, Leopoldo: «El Puente del Cadí y la Puerta...», pp. 357-364.

10 GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel: *Guía de Granada*. Granada, 1892, p. 406.

11 MATTEI, Luca: «Estudio de la Madraza de Granada a partir del registro arqueológico y de las metodologías utilizadas en la intervención del 2006». *Arqueología y territorio*, 5 (2008), pp. 181-192., p. 92.

12 LÉVI-PROVENÇAL, Évariste y GARCÍA GÓMEZ, Emilio: *El siglo XI en 1ª persona*. Las «Memorias» de AbdAllah, último Rey Zirí de Granada, destronado por los Almorávides (1090). Madrid, 1980, p. 102. SARR MARROCO, Bilal y MATTEI, Luca: «La Madraza Yusifiyya en época andalusí: un diálogo entre las fuentes árabes escritas y arqueológicas». *Arqueología y Territorio Medieval*, 16 (2009), pp. 53-74.

Hayyamin (de los Barberos), al-Qassasin (de los Silleros de Anea) y Darb al-Hawra (Adarve Urbano del Álamo), al noreste del anterior¹³.

La Acequia de Romayla o Santa Ana, posiblemente también tiene su origen en el siglo XI pero algo posterior a la de Axares, y aparece vinculada con la urbanización de la parte baja de la Colina de la Sabika. Se inicia en el Molino de la Higuera, en la margen derecha del Darro, y cruza el río en el Carmen de la Peregrina gracias a un puente acueducto. Desde ahí continua por la margen izquierda del río Darro. Su trazado coincide con el camino de la Fuente del Avellano hasta el Molino del Rey Chico y de ahí desciende al solar del antiguo Carmen del Granadillo. Cruzaba la coracha por encima de la Bab al-Difaf y de ahí discurría por Puente Espinosa y la Calle de Santa Ana hasta la actual iglesia del mismo nombre, abasteciendo a la desaparecida mezquita en ese solar y a los barrios de Yurra y al-Mansura, actualmente Churra y Almanzora, en la Colina de la Sabika, se extendían desde la Bab al-Difaf hasta la Cuesta de Gomérez.

La ciudad en época nazarí era densa, extensa y compleja. Se componía de una alcazaba en la parte más elevada de la colina del Albayzín, que es sustituida por una nueva sede para el poder en la colina frontera de la Sabika. La amplia madina, se estructuraba con un núcleo central de diferentes barrios con funciones diversas y varios arrabales exteriores.

El espacio centro de la madina era el lugar donde se localizaba la mezquita, en el siglo XIII sufrió una importante transformación, especialmente en los reinados de Yusuf I y Muhammad V. Este núcleo era una de las zonas más dinámicas de la ciudad, en el que se concentraban funciones religiosas, comerciales, judiciales, económicas, educativas, etc. Por ejemplo aquí se encontraba la alcaicería (al-qaysariyya) dedicada a la venta de las mercancías más prestigiosas como joyas, sedas, lino, etc. Su calle más amplia cruzaba el río Darro a través del al-qantara al-Yadida, dando al fundaq Yadid (Corral del Carbón), la alhóndiga, ambos fundados en el siglo XIV. La alhóndiga estaba destinada a almacén y reposo de los mercaderes. Lo más probable es que el poder erigiera sus edificios para solucionar el intenso crecimiento artesanal y económico de la época. Igualmente en esta zona central se ubicaba la madraza, edificada por el primer ministro o ridwan de Yusuf I. Ibn al Jatib¹⁴ relata cómo se fundó donde aún no existía, le asignó rentas y estableció en ella viviendas y llevó a ella el agua de waqf con abastecimiento de carácter permanente.

La nueva sede del poder nazarí, la Alhambra, tal y como la conocemos hoy día es el resultado de la formalización de un monumento a partir de los edificios y ruinas existentes en el cerro de la Sabika durante finales del siglo XIX y, esencialmente, la primera mitad del siglo XX. La complejidad del espacio que ocupa es mayor de la que se percibe en la actualidad. No existe una única Alhambra, ni desde el punto de vista de la funcionalidad de los distintos espacios que forman el monumento, ni una unicidad desde el punto de vista cronológico.

13 TORRES BALBÁS, Leopoldo: «El Puente del Cadí y la Puerta de los Panderos, en Granada». *Al-Andalus*, II (1934), pp. 357-364.

14 Cabanelas Rodríguez, Darío:... 1989, pp. 29-30.

Desde el punto de vista funcional se puede reconocer la existencia de una Alhambra palaciega, otra urbana y otra de carácter esencialmente militar, todas ellas perfectamente integradas formando una unidad.

Desde el punto de vista cronológico ya se apuntó la existencia de estructuras en el cerro de la Sabika con anterioridad al siglo XIII, es decir, precedentes a la constitución del reino nazarí de Granada, del que acabó convirtiéndose en su centro neurálgico. Estas estructuras prenazaries se concentran en el extremo septentrional de la loma de la Sabika, en la Alcazaba. Asimismo, en el propio período nazarí, cuando se formaliza la Alhambra como ciudad palatina, cabe distinguirse un desarrollo cronológico, que es esencial para entender todo el conjunto de manera adecuada. Las restauraciones llevadas a cabo a lo largo del siglo XX han legado un monumento en el que los espacios levantados durante el período de apogeo de la dinastía nazarí, la de los años centrales del siglo XIV, así como los desarrollos posteriores. Sin embargo, los momentos iniciales de urbanización de la Alhambra son desconocidos. Sólo los trabajos realizados en el palacio de El Partal y en el Generalife comienzan a ofrecer datos certeros sobre esta época. La almunia del Generalife se localiza en las laderas del Cerro del Sol, está separada de la Alhambra por un barranco y se convirtió en lugar de recreo para los reyes granadinos así como un espacio de explotación agrícola. La primera referencia sobre ella aparece en la Ihata de Ibn al-Jatib, el cual la incluye entre las diecisiete huertas pertenecientes al Patrimonio Real, destacando de ella la frondosidad de sus árboles y el encanto y frescor de sus aguas y aire fresco. En la actualidad sólo conocemos cuatro huertas, las denominadas Colorada, Grande, Fuentepeña y de la Mercería, se organizaban en paratas por debajo del Palacio y alcanzan hasta la Cuesta del Rey Chico, que forma una vaguada entre ellas y las estribaciones de la Alhambra.

Conquistado el reino nazarí, la ciudad medieval sufrirá cambios drásticos tras las importantes obras de remodelación llevadas a cabo en el siglo XVI, dentro de un proceso de «castellanización» de la ciudad¹⁵. La conquista supuso importantes transformaciones en la trama urbana, sobre todo en el callejero. Las mezquitas fueron sustituyéndose por iglesias, los cementerios islámicos desaparecieron reemplazados en las construcciones de iglesias y conventos, los baños se abandonaron, prohibiéndose su uso tras el año 1526. Tanto los cronistas y viajeros coincidieron en describir la belleza de la ciudad y sus monumentos, especialmente La Alhambra y el Generalife. Pero también es cierto que los castellanos tuvieron otro concepto del espacio urbano. En Granada las callejuelas se entrecruzaban y las casas se superponían sin dejar apenas espacios libres. Ante la nueva mentalidad castellana fueron numerosas las obras públicas y privadas emprendidas a lo largo de la etapa Moderna. Este proceso de consolidación de una ciudad moderna conllevó la demolición de edificios medievales y la creación de nuevas calles y plazas, o, al menos, un cambio en la importancia del viario.

Aunque el entramado urbano no se modificó estructuralmente, pues las transformaciones se limitaron a la apertura de plazas, sustituir los alminares de las

15 VINCENT, Bernard, «De la Granada mudéjar a la Granada europea», en LADERO QUESADA, Miguel Ángel (ed.): La incorporación de Granada a la Corona de Castilla. Granada, 1993, pp. 307-319.

mezquitas por los campanarios de templos cristianos y a la construcción de palacios, tratando de ennoblecer y embellecer la nueva ciudad cristiana para contraponerla a la musulmana. El espacio urbano se organiza alrededor de ejes importantes. La plaza de Bibarrambla que imbricaba un núcleo importante de la actividad ciudadana seguirá siendo el centro, tanto comercial, administrativo y religioso. Plaza Nueva, sede de la Real Chancillería, aglutina desde entonces la administración de justicia. Se acometen por tanto construcciones ambiciosas, la Capilla Real, la Catedral, el Palacio de Carlos V, el Hospital Real.

Por otra parte, la bula de 1501 de Inocencio VIII relaciona la fundación de veinticuatro parroquias que surgen a lo largo del siglo XVI¹⁶, igualmente se fundan monasterios. Es todo un programa de obras diseñado por los Reyes Católicos y secundado por el cabildo granadino pero se llevará a cabo, fundamentalmente, bajo el reinado de Carlos V y se concluirá con Felipe II. Sin embargo, el Albayzín se mantiene como una ciudad musulmana dentro de la cristiana, será tras la expulsión de los moriscos cuando sufra modificaciones importantes y, en su apariencia, tome el aspecto que actualmente conserva.

Dentro del espacio periurbano de la ciudad medieval y moderna de Granada, el valle del Darro, se encuentra el área del Sacromonte, un espacio de hábitats en cuevas donde se ubica la Abadía. Según F. Henríquez de Jorquera¹⁷

«... la denominación de Monte Sacro viene del templo dedicado a los mártires de San Cecilio, que fueron quemados vivos, se descubrieron sus reliquias, pero de forma controvertida, en el año 1595, junto con unas placas de plomo escritas en árabe, que relataban el martirio, conocidas como los libros plúmbeos, además de un horno y unas cenizas.»

Dados los condicionantes del momento, en pleno conflicto de la «cuestión morisca», la repercusión que tuvo este hallazgo fue enorme, culminó con la elevación de numerosas cruces por los gremios y artesanos en aquel sitio, de las cuales actualmente parecen conservarse sólo cuatro. Muchas de estas cruces formaron un camino que unía la ciudad de Granada al Sacromonte, un vía crucis que terminaba en una pequeña capilla dedicada al Santo Sepulcro, lugar que se convirtió en centro de peregrinación y se incidió en la creación de un recinto que las custodiase. Sólo unos años después de los hallazgos, don Pedro de Castro erigió una pequeña capilla y una vivienda. En 1598 fundó cuatro capellanías para atender a los peregrinos que visitaban las cuevas, dotándolas con 300 ducados de renta cada una. Para alojar a los capellanes se construyó una casa, entretanto se fundaba un Centro de Estudios que era la intención del prelado. Este es el primitivo enclave, después se construyó la Iglesia Colegial y el Colegio¹⁸.

Don Pedro de Castro concibe un ambicioso proyecto, teniendo como referente El Escorial, que encarga a Ambrosio de Vico, para supervisar las excavaciones que se

16 Plan Director para la Restauración de la Abadía del Sacromonte, Arzobispado de Granada, 2005, p.43.
17 HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: *Anales de Granada*. Ed. MARiN OCETE, Antonio. Granada, 1987, p. 273.
18 Plan Director para..., (A.G.S. Patronato Eclesiástico, leg. 231, f.42), p.57.

habrían de prolongar en definitiva, entre 1595 y 1600¹⁹, al que ayudan Alonso Segura y el jesuita Pedro Sánchez.

El plano de Pedro Sánchez con todo el complejo se conserva en el archivo-museo de la Abadía, aunque no se ejecutó más que parte del primitivo proyecto, linda por la parte Norte con tierras de la antigua alquería de El Fargue, por el Sur con el camino de Jesús del Valle, por el Este con el barranco y por el Oeste con la parte occidental del Cerro de San Miguel. Junto a las cuevas se desmontó parte del cerro y en la explanada se construyó la Iglesia Colegial, la casa de los canónigos, con habitaciones para veinte prebendados y seis capellanes y un Colegio.

Del conjunto edificado destaca el patio cuadrangular, con galerías sustentadas con columnas toscanas sobre las que descansan arcos de medio punto. El cuerpo inferior es de sillería y el superior de ladrillo. En el centro del patio, con pavimento de cantos rodados, se ubica una gran fuente. Las huertas y jardines de dicho colegio se alimentan del agua de Alfacar que llega a través de minas y acueductos.

La acequia de Aynadamar, abastece al complejo ubicado en Valparaíso, L. J. Pulido²⁰ menciona un acueducto del Sacromonte, un intento castellano para dar agua a las partes altas del Albayzín, a una cota superior a la acequia de Axares. Este autor lo relaciona con el que aparece dibujado en el *Croquis de las aguas de Aynadamar* como fuentes de Valparaíso. Se supone que atravesaba la cerca exterior más arriba que Axares, por la Puerta de Guadix. Igualmente el autor lo relaciona con el que aparece registrado con tres arcos en la *Plataforma del Monte Sacro* de A. de Vico, a la altura del barranco del Hornillo. La primera referencia a esta conducción se encuentra en los Anales de Granada de F. Henríquez de Jorquera:

En el valle de Valparaíso nace humilde fuente que a Granada se conduce abriendo camino en sepultados arcaduces atravesando a nivel los montes del Dauro, primero llega al monte sacro donde se descubre en pila abundante caño con que humedece sus vistosas alamedas, continúa sorteando cañadas a través de puentes de argamasa entra en Granada a través del monte del aceituno (Puerta de Guadix alta) para pasearse por el Albayzín²¹.

No obstante, se localiza junto a la abadía un gran aljibe de época moderna en buen estado de conservación que puede estar en relación con la canalización mentada.

En definitiva el complejo monumental de la Abadía del Sacromonte se compone de diferentes edificios, levantados entre los siglos XVII (Colegio, Iglesia, Sacristía, y Casa de los Canónigos con claustro), al siglo XVIII se adscribe el edificio de la Hospedería junto al Colegio Nuevo (actualmente en ruinas tras el incendio del año 2000), muy restaurados a inicios del siglo XX. Al siglo XIX corresponde la Capilla de San Dionisio Areopagita, de estilo neogótico. Por tanto el complejo, compuesto por distintos edificios, muestra la evolución y desarrollo de los distintos períodos de la Abadía. A la

19 Plan Director para..., (A.C.E.Gr, Legs. 369, nº 4 y 370-F, nº 1, 2, 4 y 5). p.68.

20 GARCÍA PULIDO, Luis José: *Análisis evolutivo del territorio de la Alhambra. El Cerro del Sol en la antigüedad romana y en la edad media*. Tesis doctoral inédita. Granada, 2008, tomo II, p. 85.

21 HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: *Anales...*, p. 42.

Arqueología le corresponde desvelar su evolución y su historia. El análisis espacial debe ser el punto de partida, que ha de incardinarse con la secuencia estratigráfica, permitiendo así una cronología más ajustada, con el objetivo de estudiar la ocupación de la colina y su evolución. Igualmente ha de combinarse con el estudio planimétrico y de las estructuras presentes, así como con el análisis documental, tanto de las fuentes escritas como gráficas.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

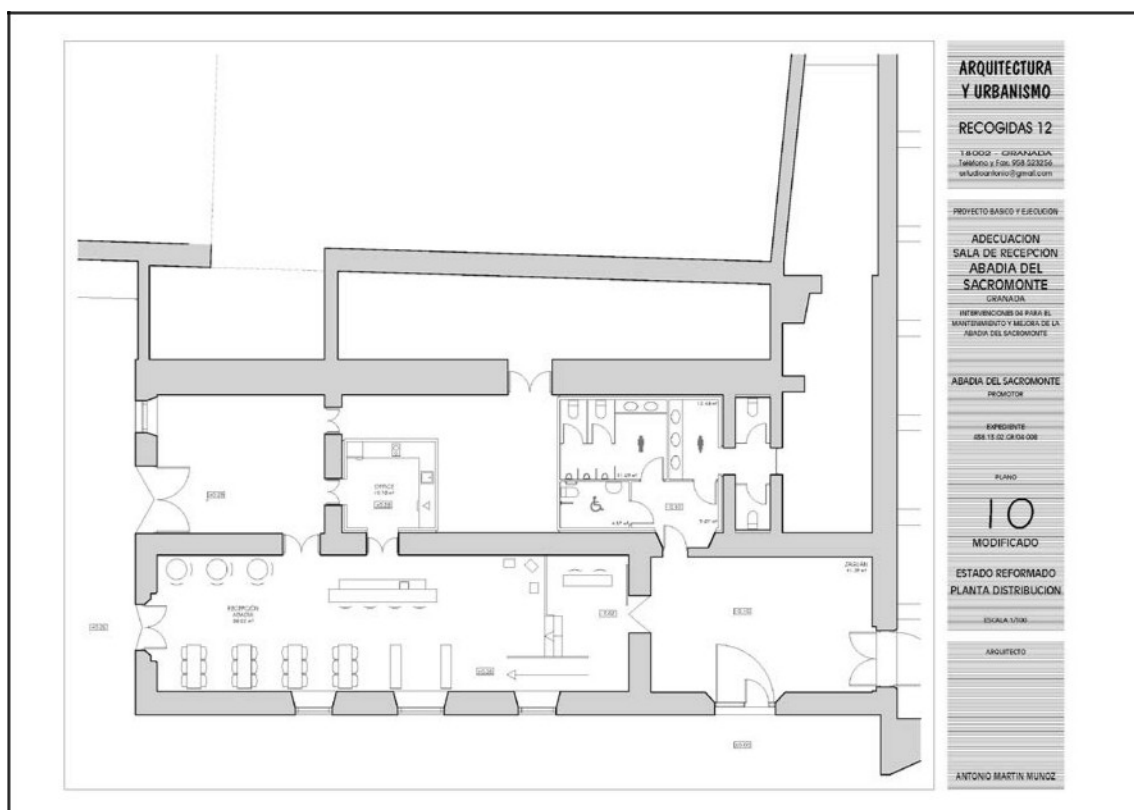


Imagen: Plano Estado Reformado de la distribución propuesta²²

Dentro de las actuaciones del proyecto de restauración arquitectónica, han sido objeto de la actuación arqueológica las siguientes:

- Demolición de forjado sanitario de viguetas de hormigón y bovedillas cerámicas.
- Regularización de firme.
- Ejecución de zanjas para instalaciones de saneamiento.
- Limpieza de paramentos.

Fases de la actividad:

²² Proyecto Básico y de Ejecución "Adecuación de Sala de Recepción", Abadía del Sacromonte. Expdte:436. 13. 02. GR/04-008. Granada, 2015.

1. **Seguimiento arqueológico y control de movimiento de tierras:** en el seguimiento arqueológico se han controlado las labores de demolición del forjado existente de viguetas, zunchos de hormigón y bovedillas cerámicas de época contemporánea. Tras su retirada se documentaron las partes inferiores de los muros de mampostería y ladrillo que conforman la antigua biblioteca de la Abadía del Sacromonte y su sistema de cimentación, directamente sobre la Formación Alhambra, más los restos de un encachado de cal y bolos que cubría los cimientos parcialmente y además regularizaba el terreno, así como los restos de una conducción de atadores. No se han documentado restos cerámicos. Metodológicamente, durante el proceso de movimiento de tierras, se ha utilizado como norma básica el concepto de unidad estratigráfica.
2. **Análisis arqueológico de estructuras emergentes:** es la actividad dirigida a la documentación de estructuras arquitectónicas que forman o han formado parte de un inmueble, que se completará mediante el control arqueológico de la ejecución de las obras de conservación, restauración o rehabilitación²³. Si bien en la propuesta arquitectónica es un trabajo de escaso riesgo para las estructuras, una incorrecta realización del mismo puede llevar a la desaparición de elementos propios de este tipo de construcciones que pueden ser irreparables (desaparición de relaciones estratigráficas, daño en los enfoscados y enlucidos originales, etc.). Por ello se consideró imprescindible la vigilancia arqueológica durante estos trabajos. El cuerpo edificado de la biblioteca apenas ha sufrido eventos constructivos que alteren su fisionomía de fundación, por lo que los resultados del análisis del elevado han sido completos y satisfactorios.
3. **Excavación arqueológica mediante sondeo:** la excavación arqueológica mediante sondeos se trata de una actividad entendida como una remoción de tierra combinada con el análisis de estructuras, realizados con metodología científica²⁴, destinada a descubrir e investigar toda clase de restos históricos así como los componentes geomorfológicos relacionados con ellos. La clase de excavación arqueológica, indicada por el organismo competente, fue mediante sondeo, se trata de la remoción de tierra en la que predomina la profundidad de la superficie a excavar, con el fin de documentar la secuencia estratigráfica completa, es decir, hasta alcanzar el nivel geológico, que en esta intervención ha sido documentado a un nivel muy superficial. El objeto de la realización del sondeo arqueológico era el de documentar el sistema de cimentación de los muros que conforman la sala objeto de actuación, identificándose un nivel de encachado, muy arrasado, que cubre a la zarpa de cimentación, consistente en una escueta hilada de bolos y mortero rico en cal, sobre la que se asientan apenas tres hiladas de ladrillo sobre la que se levantan los cajones de mampostería y ladrillo de la fábrica de los paramentos que forman el cuerpo edificado de la

23 Artículo 3d. Actividades arqueológicas. Decreto 168/2003 de 17 de junio.

24 Artículo 2a. Actividades arqueológicas. Decreto 168/2003 de 17 de junio.

biblioteca. Igualmente otro de los objetivos del sondeo era el de complementar los análisis de estructuras emergentes.

La ejecución de las tres fases, y de las actuaciones descritas en cada una de ellas, se ha realizado bajo la supervisión directa y constante de la arqueóloga, indicando las alzadas que permitían ir identificando los diferentes niveles para causar el menor impacto posible en el caso de que se detectasen estructuras o niveles de carácter arqueológico. Los planteamientos de partida de esta actuación han proporcionado los datos histórico-arqueológicos suficientes para ser tenidos en cuenta a la hora de llevar a cabo cualquier intervención futura.

SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO: Los trabajos de la intervención arqueológica preventiva se han dividido en dos ámbitos: el destinado a sala de recepción al sur y el destinado a office y aseos al norte. Se iniciaron el 5 de diciembre de 2016. De forma resumida, han consistido en el control y seguimiento arqueológico de las siguientes labores: Demolición de forjado sanitario de viguetas de hormigón y bovedillas cerámicas. Regularización de firme. Ejecución de línea de saneamiento para recogida de aguas residuales en los servicios y office, acometiendo a la red interior existente que discurre junto al ámbito de intervención (atravesa de norte a sur el zaguán de entrada).

Concretamente las labores de seguimiento arqueológico dieron inicio en los frentes este de los dos ámbitos, (sala de recepción y office), en que se divide el cuerpo edificado a intervenir, la antigua biblioteca. Se trata de una edificación de planta prácticamente rectangular, con orientación del eje principal este-oeste y unas dimensiones aproximadas de 16,28 m x 28,21 m. Los trabajos del seguimiento comenzaron con la demolición parcial del forjado sanitario de viguetas de hormigón y bovedillas cerámicas **UE-001**.

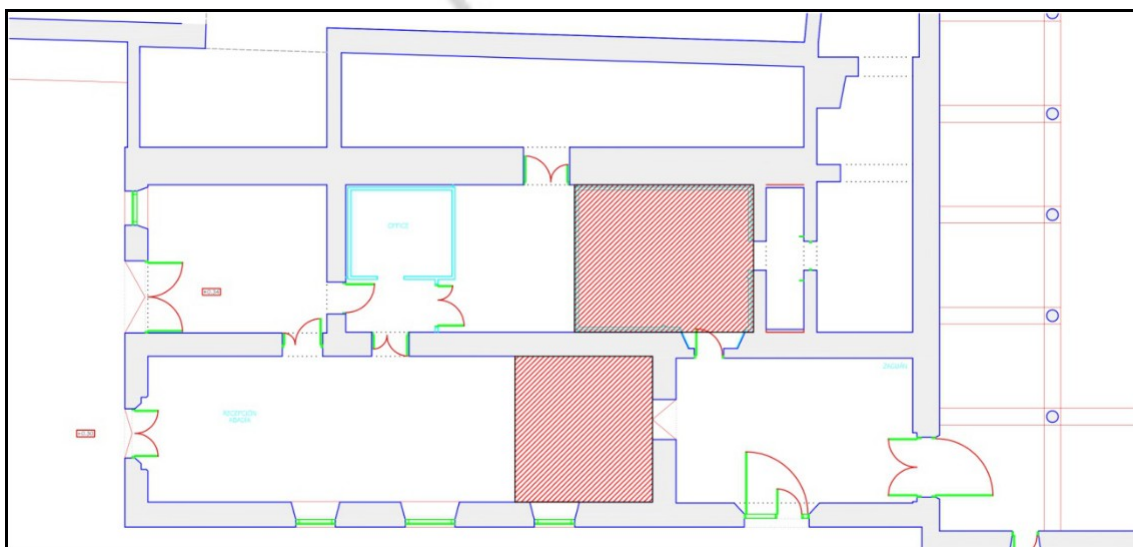


Imagen: Localización de las zonas objeto del seguimiento arqueológico, donde se ha demolido parcialmente el forjado sanitario existente.

El desmonte del forjado **UE-001** comenzó en la sala sur, destinada a recepción, en su extremo este, en la zona donde comunica con el actual zaguán de entrada al monumento. Las dimensiones aproximadas de la parte desmontada del forjado sanitario contemporáneo, (**UE-001**), han sido de 5,00 x 4,05 m. El grosor del forjado era de unos 0,25 m. Entre éste y el relleno de nivelación **UE-002** hay una cámara de aire de unos 0,40 m de altura. Las viguetas y bovedillas cerámicas del forjado sanitario descansan sobre unos potentes zunchos perimetrales, fabricados con hormigón y ladrillo hueco, con unas dimensiones de más de 0,50 m de grosor y 0,50 m de altura. Están directamente apoyados sobre los paramentos de la sala, y sobre el relleno de nivelación **UE-002** a través de una capa o rebaba de hormigón, con unas dimensiones aproximadas de unos 0,10 m de grosor y 0,60 m de ancho. Debido a la potencia de los zunchos, sólo la demolición de los mismos duró más de dos semanas. Ante este evento se decidió no desmontar los zunchos perimetrales de la sala anexa por el norte, donde también estaba prevista su demolición para la construcción de los aseos y office de la recepción proyectados²⁵, pues el forjado de madera de la antigua biblioteca prácticamente ha desaparecido y la vibración producida por la demolición de dichos zunchos podía afectar a la estabilidad estructural del cuerpo edificado objeto de la restauración.



Imagen: Inicio del desmontado del forjado sanitario en el extremo este de la sala destinada a recepción. Al fondo puerta de comunicación con el actual zaguán de entrada a la Abadía.

25 Proyecto Básico y de Ejecución "Adecuación de Sala de Recepción", Abadía del Sacromonte. Expdte:436. 13. 02. GR/04-008. Granada, 2015.



*Imagen: Vista desde el sur de los zunchos perimetrales de hormigón y ladrillo hueco sobre los que apoyaba el forjado sanitario parcialmente demolido. En primer plano el relleno de nivelación **UE-002**.*

Una vez desmontado el forjado sanitario se procedió a la limpieza y regularización del relleno **UE-002**. Se localiza a una cota de -0,65 m con respecto al nivel de pavimento del zaguán de entrada, por lo que no ha sido finalmente necesario realizar ningún rebaje en él, pues el proyecto arquitectónico buscaba igualar el pavimento de la sala de recepción con la cota actual del zaguán de entrada, tomada como Cota 0 tanto en el proyecto arquitectónico como en el arqueológico. Se procedió a la limpieza y documentación del nivel **UE-002**, se trata de un relleno compuesto por tierra fina y ligeramente compactada, mezclada con algo de cal y bolos de pequeño y mediano tamaño. No se ha localizado en dicho relleno ningún material cerámico o de interés arqueológico. Su estado de conservación es bastante malo pues se encuentra muy arrasado por la obra contemporánea de zunchos de hormigón y forjado sanitario, documentada como **UE-001**, tan sólo se conservan unos escasos 0,15 m de grosor en la zona central del espacio intervenido y cubriendo parcialmente la cimentación de los muros. Posiblemente este relleno documentado como **UE-002** se trate de un encachado para evitar la humedad por capilaridad y como cama o colchón para la solera que pudo existir en el momento fundacional. Por tanto, este encachado, posiblemente fue construido de forma coetánea al cuerpo de la Biblioteca a inicios del siglo XVIII²⁶.

Mientras se realizaba la limpieza y documentación del nivel de encachado **UE-002**, se documentó los restos de una canalización de atanores y cubierta de teja, **UE-004**. Tenía

26 Plan Director para... p. 135.

una orientación noreste-suroeste y un diámetro de 0,09 m, los tubos que la conforman tienen unos 0,40 m de longitud. Su estado de conservación es bastante malo, pues está cortada (**UE-005**) y eliminada por los zunchos perimetrales de hormigón, por lo que no se ha podido determinar su cronología ni funcionalidad, aunque es probable que esté en relación con las canalizaciones secundarias de distribución interna de aguas de la Abadía, que actualmente continúa recibiendo agua de la Acequia de Aynadamar, almacenada en el aljibe ubicado al norte del conjunto monumental. Dicha canalización es posterior al encachado puesto que lo corta (**UE-003**) con una zanja de 0,40 m de ancho para su instalación, por lo que debe ser posterior a la edificación del cuerpo de la Biblioteca, penetra por el muro norte de la sala, a unos -0,60 m bajo el nivel actual del pavimento del zaguán.



*Imagen: Vista de la canalización de atadores, documentada como **UE-004**, la zanja para su instalación corta (**UE-003**) al nivel de encachado y a su vez está cortada (**UE-005**) por el forjado sanitario **UE-001**.*

Alcanzada la cota prevista en el proyecto de ejecución finalizaron los trabajos de regularización del firme, preservando los restos existentes del encachado de bolos y de la canalización de atadores.

Para finalizar con los trabajos de seguimiento en esta sala sur se procedió a la limpieza de los paramentos, concretamente de la parte que había estado cubierta por el forjado sanitario. Una vez se eliminaron los restos del hormigón del forjado se localizó la cimentación de los muros norte, este y sur.

Se han documentado dos tipos o modalidades de cimentación, en relación con la diferencia de fábrica que compone los muros que conforman la sala de recepción. Tanto el muro norte como el este presentan una fábrica de cajones de mampostería y

machones de ladrillo, en cambio, el muro sur presenta en su totalidad una fábrica de ladrillo dispuesto a hiladas que alternan la saga y el tizón. La cimentación (**UE-006**) de los muros norte y este, fabricados en cajones de mampostería y ladrillo, apoya directamente sobre el terreno natural o Conglomerado Alhambra, de gran firmeza, pues no se ha documentado ninguna zanja de cimentación. El sistema de cimentación asociado a dicha fábrica se trata de una capa corrida, de unos 0,25 m de altura, realizada de argamasa muy dura, compuesta de cal y bolos, sobre la que se asientan un par de hiladas de ladrillo y sobre éstas se elevan los paramentos de cajones de mampostería y machones de ladrillo. Dada la dureza del terreno donde se levanta la estructura de la biblioteca probablemente no fue necesario realizar zanja para profundizar los cimientos de la misma.



Imagen: Cimentación de argamasa sobre la que se alza la fábrica de cajones y ladrillo.

El otro tipo de cimentación está asociada al muro de fábrica de ladrillo. Igualmente presenta una capa corrida de argamasa dura de cal y bolos de unos 0,25 m de altura vertida directamente sobre el terreno natural, sobre la que apoya una hilada de sillares de piedra toba (**UE-007**), poco facetados en la cara interior, en la que asienta la fábrica de ladrillo que compone la estructura del muro de cierre sur.

Con respecto a la actuación en la sala norte de la Biblioteca, en la que se ha proyectado el office y los aseos, los trabajos del seguimiento arqueológico comenzaron con la demolición del forjado sanitario de hormigón y bovedillas cerámicas. La demolición estaba prevista en el frente este, ocupando unas dimensiones de 5,80 m x 5,00 m. En este caso se decidió conservar los potentes zunchos perimetrales de hormigón pues, dada su envergadura, la vibración producida al demolerlos podía revertir en riesgos estructurales para la sala, que no cuenta con forjado. Sobre los zunchos además, coincidiendo con la parte demolida del forjado, se levantaba en el frente sur de la sala

un tabique contemporáneo, de ladrillo hueco y cemento, que cegaba un vano de comunicación con el actual zaguán de entrada, donde hasta el momento, se encontraba una máquina expendedora de refrescos. Dicho tabique fue demolido junto con el forjado, y de este modo el vano de comunicación entre el zaguán y la sala norte se ha recuperado.



Imagen: Detalle de la cimentación del muro de cierre sur, fabricado totalmente en ladrillo. Se trata de una hilada de sillares de piedra caliza apoyados sobre una capa de argamasa de cal y bolos.

Las características del forjado, documentado como **UE-001**, son idénticas a las del forjado de la sala destinada a recepción, dejando una cámara de aire de unos 0,40 m de altura. Una vez demolido el forjado se procedió a la regularización del terreno para la realización de las zanjas asociadas a la instalación sanitaria de los aseos y el office. Conforme se procedió a la limpieza pudo documentarse la ausencia del encachado de cal y bolos documentados en la sala de recepción, localizando directamente el nivel geológico, **UE-1000**. No obstante la labor de seguimiento, a pesar de tratarse de una zona arqueológicamente estéril, vigiló la ejecución de las zanjas, documentado en el extremo este los restos, muy deteriorados por la construcción del forjado contemporáneo, del encachado de cal **UE-002**. Hay que señalar que el nivel geológico, Conglomerado Alhambra, tiene un ligero buzamiento de norte a sur, siguiendo la pendiente natural de la ladera.



Imagen: Inicio de la demolición del forjado sanitario en el extremo este de la sala norte, destinada a office y aseos. Se aprecia en el lateral derecho el tabique de ladrillo hueco que ha sido demolido, recuperando así el vano de comunicación con el actual zaguán de entrada.

Por otro lado, una vez demolido tanto el tabique de ladrillo hueco, levantado en el frente sur de la sala, como parte del zuncho de hormigón, se documentó un escalón (**UE-008**) construido en el vano de comunicación entre el zaguán y la sala norte. El escalón, de unos 0,35 m de altura, estaba formado por dos sillares de piedra de Sierra Elvira, posiblemente reutilizados, unidos con mortero de cemento líquido.

Por necesidades del proyecto de adecuación, pues pretende eliminar barreras arquitectónicas, fue desmontado, documentando que éste había cortado, (**UE-009**), parcialmente tanto la cimentación (**UE-006**) como la fábrica, de cajones de mampostería y machones de ladrillo del muro divisorio entre las salas norte y sur de la Biblioteca. El corte, **UE-009**, tenía unas dimensiones aproximadas de 1,55 m de longitud por 0,35 m de altura. En parte el escalón **UE-008**, apoyaba en los restos del cimiento de argamasa de cal y bolos, documentado como **UE-006**.



Imagen: Detalle del escalón con sillares reutilizados de piedra de Sierra Elvira, documentado en el vano existente en el muro sur de la sala norte.



*Imagen: Detalle de los restos arrasados de la cimentación, **UE-006**, de argamasa de cal y bolos, una vez desmontado el escalón **UE-008**.*

Con respecto a la zanja, asociada a la instalación sanitaria de los aseos y el office proyectados en la sala norte, se realizó directamente sobre el nivel geológico **UE-1000**, que aflora muy superficialmente, a -0,20 m desde el nivel actual del zaguán.

Se realizó un rebaje muy superficial de apenas -0,10 m., acometiendo a la red interior existente que discurre junto al ámbito de intervención, (atraviesa de norte a sur el zaguán de entrada). Dado que esta fase de instalaciones se realizó directamente en el Conglomerado Alhambra, los resultados del seguimiento arqueológico han sido totalmente estériles.

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA MEDIANTE SONDEO: La clase de excavación arqueológica, indicada por el organismo competente, ha sido mediante sondeo, se trata de la remoción de tierra en la que predomina la profundidad de la superficie a excavar, con el fin de documentar la secuencia estratigráfica completa, es decir, hasta alcanzar el nivel geológico, que en esta intervención ha sido documentado a un nivel muy superficial.

El objeto de la realización del sondeo arqueológico era el de documentar el sistema de cimentación de los muros que conforman la sala objeto de actuación. La ubicación del sondeo se decidió junto con el organismo competente, localizándose en el extremo noreste de la sala sur, destinada a recepción, junto al muro divisorio entre los dos ámbitos que configuran el ámbito de intervención, el edificio de la Biblioteca, y el que limita con el actual zaguán de entrada.

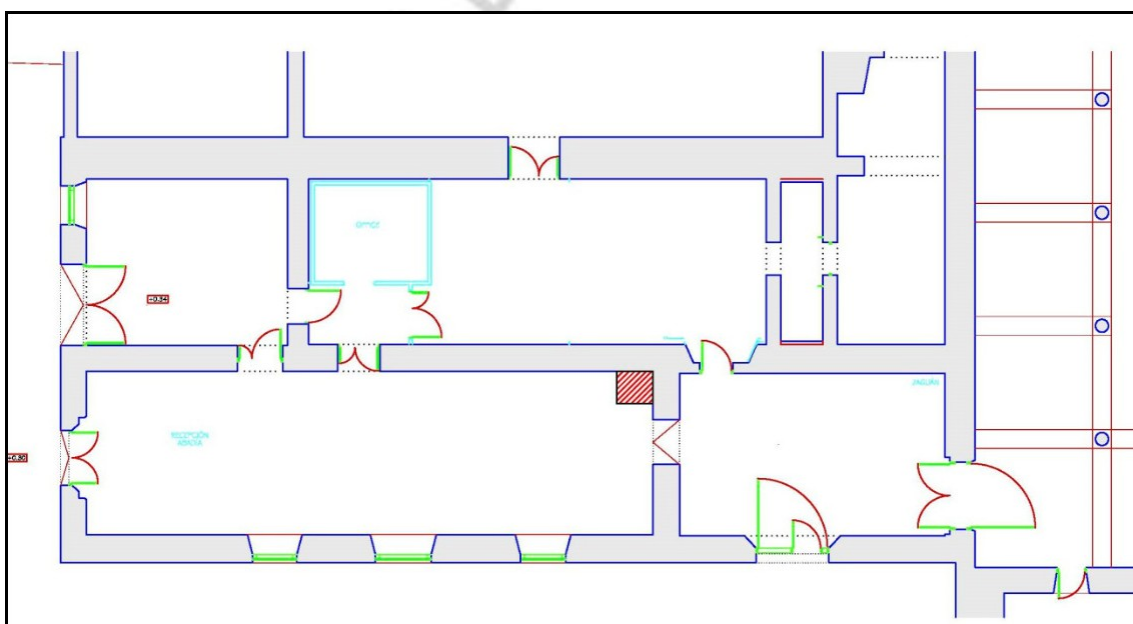


Imagen: Ubicación del sondeo en la esquina noreste de la sala de recepción.

Inicialmente se realizó un sondeo de pequeñas dimensiones 1 m por 1 m, a modo de cata, debido a que se sospechaba localizar a pocos centímetros el nivel geológico, pues en la fase de seguimiento arqueológico ya se había documentado la cimentación de los muros de cajones de mampostería que cierran por el norte y este la sala de recepción.

Se comenzó retirando el nivel de encachado de bolos y cal, **UE-002**, que estaba muy arrasado. Cubre a la zarpa de cimentación **UE-006**, documentada en la fase de control arqueológico, consistente en una escueta capa de bolos y mortero rico en cal, sobre la que se asientan las hiladas de ladrillo en las que se levantan los cajones de mampostería y ladrillo del muro divisorio.

La potencia conservada de este encachado, al menos en el espacio de la cata, era de unos 0,10 m, y se apoya directamente en el nivel geológico **UE-1000**, del tipo conglomerado de la Formación Alhambra. Éste presenta un ligero buzamiento de norte a sur, siguiendo la pendiente natural de la ladera y aflora a -0,35 m desde la cota del pavimento del actual zaguán de entrada.



Imagen: Vista desde el oeste de la cata realizada en el frente noreste de la sala de recepción. Se aprecia el buzamiento de norte a sur del nivel geológico.

Cabe destacar que en el perfil norte del sondeo se documentó en el nivel de cimentación del muro de mampostería, y cortándolo parcialmente (**UE-003**), los restos de la canalización cerámica **UE-004**, documentada en la fase de seguimiento. Estaba arrasada por la construcción de los zunchos de hormigón portantes del forjado sanitario contemporáneo, que ha sido parcialmente demolido.

En resumen, la cimentación de los muros, norte, sur y este de la antigua Biblioteca, no es especialmente consistente puesto que está elevado sobre una capa de cal y bolos de apenas 0, 25 m. de espesor, sobre el que se apoya, a su vez, una hilada de ladrillo , o en el caso del paramento sur, de sillares de arenisca, que sirve de asiento a la fábrica compone la estructura de los dos muros. Se trata de un cimiento poco profundo pues bajo él se encuentra inmediatamente el firme terreno natural.

A excepción del nivel de enchachado de cal que fue documentado, no han aparecido otros restos de interés arqueológico en la cata excavada, pudiendo haberse producido algún tipo de reforma previa que retirase los pavimentos originales, aunque lo más probable es que fuesen completamente arrasados con la agresiva obra realizada a finales de los años 80 del siglo XX, en la que se ejecutó la instalación del forjado sanitario. Por lo que respecta a la cronología de los escasos hallazgos, lo poco que se puede destacar es que el nivel de uso era el original en el momento de la construcción de las naves o salas del cuerpo de la biblioteca, es decir en torno a inicios del siglo XVIII²⁷, y que, por consiguiente, la cimentación y el propio muro fueron construidos en el momento de la ampliación de la Abadía.

A modo de conclusión comentar que no se ha podido constatar la presencia de restos anteriores a la ocupación del monte de Valparaíso a inicios de la época Moderna, es decir, que con anterioridad al «descubrimiento» de las reliquias de las santas cuevas y a la erección, a finales del siglo XVI, de las primeras instalaciones de lo que sería poco después el conjunto de la Abadía, no parece que el lugar estuviera ocupado. Tampoco en esta intervención se han podido certificar indicios de los hallazgos aislados y las especulaciones varias que sitúan en las cercanías de la Abadía una o varias villas romanas.

ANÁLISIS DE ESTRUCTURAS EMERGENTES: Dentro de la presente intervención arqueológica se ha realizado un estudio de paramentos, partiendo del análisis del elevado, con el objetivo de poder determinar las etapas constructivas del ámbito objeto de la actuación, el cuerpo de la antigua Biblioteca, identificando las reformas estructurales, añadidos o reformas puntuales a través del estudio de las fábricas constructivas. Previo al inicio de la actividad, ya se habían ejecutado numerosas actuaciones que eran objeto de esta fase de análisis de estructuras emergentes, por tanto la realización de una lectura estratigráfica se ha visto dificultada. Dichas labores, contempladas en el proyecto de rehabilitación arquitectónica, tanto en el espacio destinado a sala de recepción como en las habitaciones anejas por el norte, consistieron, de forma resumida, en:

- Eliminación de tabiques de ladrillo hueco y cartón-yeso.
- Apertura y/o adaptación de huecos (dinteles, mochetas, etc.).
- Restauración de paramentos: interiores y fachada, eliminando morteros de cemento añadidos, recuperando las texturas y aparejos de la fábrica original.

27 GÓMEZ-MORENO, *Guía de Granada*, p. 474.

Todas estas actuaciones han supuesto la pérdida parcial de información estratigráfica y han dificultado el análisis de estructuras emergentes, no obstante, el cuerpo edificado de la Biblioteca apenas ha sufrido eventos constructivos que alteren su fisionomía de fundación, además se han mantenido los materiales de las fábricas, por lo que los resultados del análisis del elevado han sido satisfactorios.

Desde el punto de vista constructivo, los distintos edificios que conforman el conjunto de la Abadía del Sacromonte son producto de la evolución que ha vivido el monumento a lo largo del tiempo, adecuándolo a las necesidades que fueron surgiendo. Por otro lado, la estructura general del complejo de la Abadía del Sacromonte está situada en la ladera de un cerro con pendientes pronunciadas, al que se ha ido ganando terreno a base de fuertes excavaciones y explanaciones. Dicha estructura, por tanto, está condicionada por adecuarse al terreno. Los diferentes edificios que la componen están dispuestos sobre terrazas que sacan espacio al monte.



Imagen: Sección oeste de la Abadía del Sacromonte²⁸. Se aprecia la adaptación del conjunto monumental mediante terrazas al relieve en el que se asienta.

El análisis del elevado se ha centrado en el cuerpo de la antigua Biblioteca. Se trata de una edificación de planta prácticamente rectangular, con orientación del eje principal este-oeste y unas dimensiones aproximadas de 16,28 m x 28,21 m.

En líneas generales se trata de un edificio de ladrillo que presenta una fachada muy cuidada en su ornamentación. Los vanos de la planta baja se tratan de grandes ventanas contorneadas con una sencilla moldura de ladrillo decorativa; en cuanto al segundo piso, los balcones se cubren con una cubierta volada de teja y en el piso superior destaca la galería de arcos de medio punto entre pilastras de ladrillo.

En la actualidad se entra a la Abadía a través de este cuerpo, aunque debió ser concebido en origen como biblioteca, aulario y sala de estudio en el nivel inferior, y como residencia de profesores en los superiores²⁹. Durante años ha existido un proyecto que pretendía rehabilitar este edificio para servir de biblioteca y museo, pero el grado de deterioro interno de sus niveles superiores es notable y por tanto, de forma provisional, se está ejecutando el proyecto de adecuación como Sala de Recepción.

²⁸ Plan Director de la Abadía del Sacromonte. Planimetría Estado Actual. 2005.

²⁹ Plan Director de..... p. 167.

El cuerpo de la antigua Biblioteca se encuentra situado al sur del conjunto de la Abadía, se adosa al claustro por su lateral oeste. Interiormente está dividido en dos crujías con dimensiones casi iguales. Presenta dos fachadas al exterior, la sur y la oeste, la norte es solo visible desde el Colegio Nuevo. Interiormente la estructura estaba desarrollada en tres plantas. Actualmente los dos niveles superiores se encuentran en estado de ruina y son inaccesibles. En el exterior, el cuerpo de la antigua Biblioteca se encuentra en la fachada meridional del conjunto sacromontano, retranqueado unos metros con respecto de la casa de canónigos y la iglesia colegial.

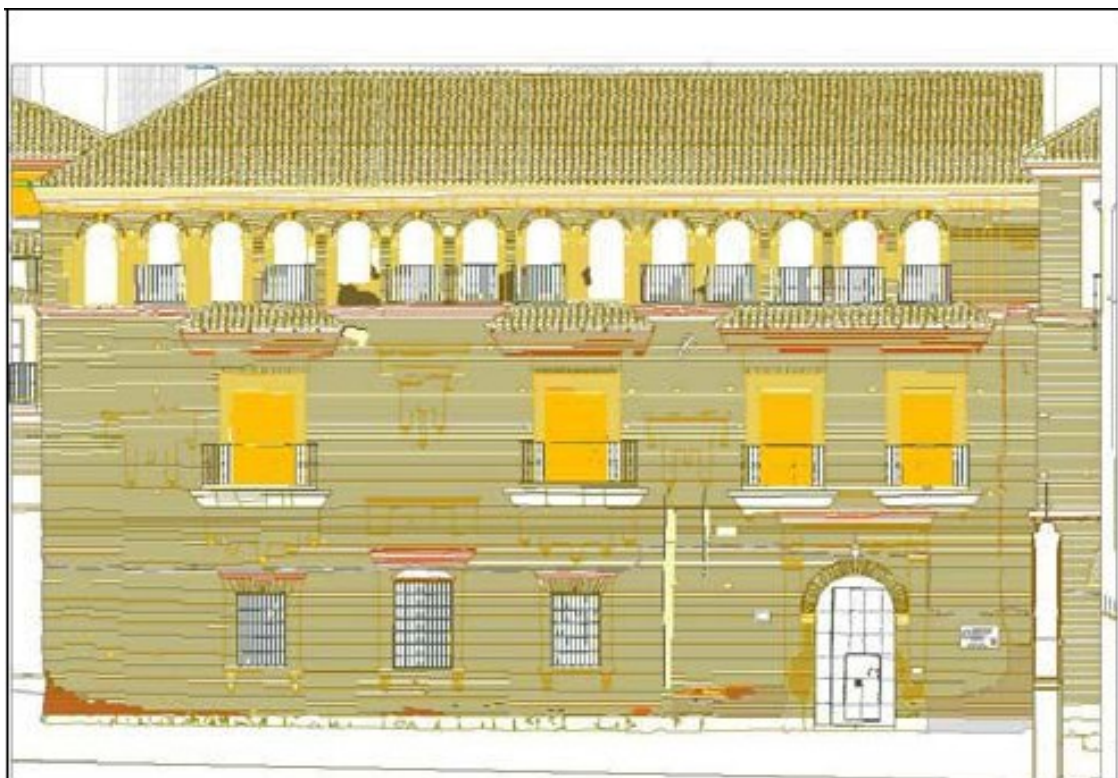


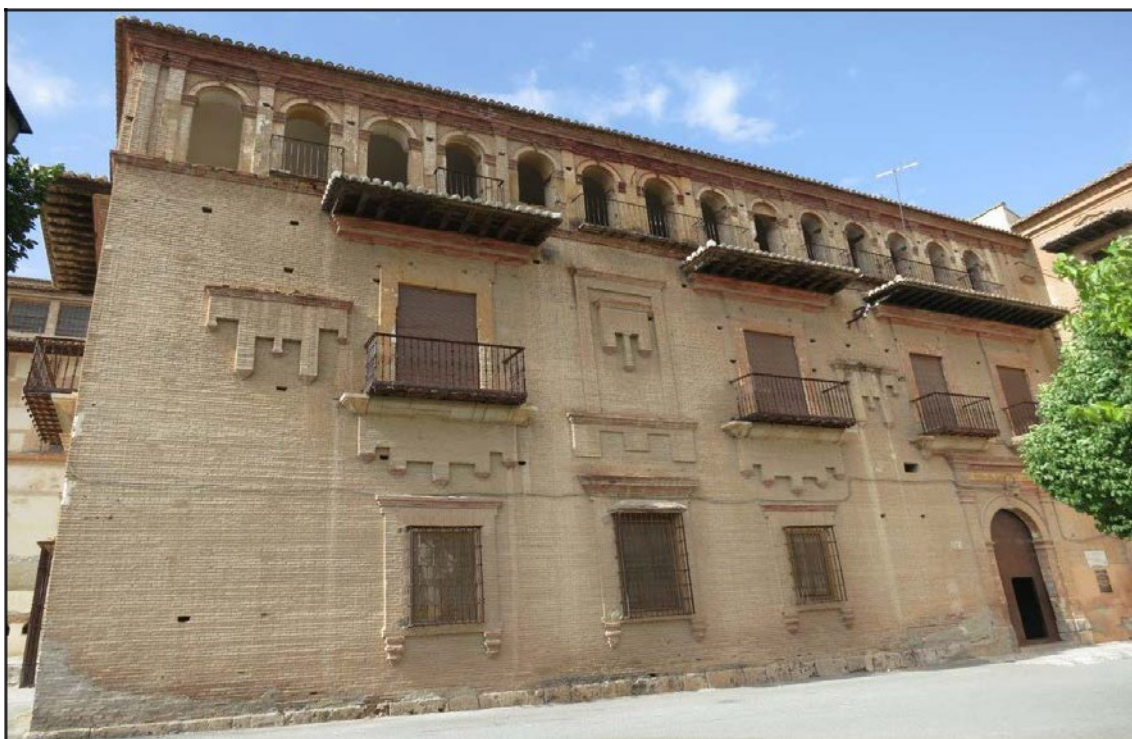
Imagen: Alzado sur del cuerpo de la antigua Biblioteca³⁰.

Estructuralmente presenta gruesos muros de carga (entre 0,85 m y 1,30 m) que servían de apoyo originalmente a forjados de grandes vigas de madera. Estos forjados originales se encuentran, aunque muy deteriorados, conservados en los niveles superiores. Las crujías presentan diferentes oquedades, de variado tamaño, algunas cegadas con hormigón y/o ladrillo hueco, se desconoce el origen de las mismas, bien pudieran tratarse de huecos abiertos en el proceso de rehabilitación, no concluido, de finales del siglo XX, o de derrumbes ocasionales anteriores, o bien la combinación de ambas circunstancias.

Destacar que existen reconstrucciones parciales de los muros, realizadas con estructuras de hormigón armado, testimonio de la obra de los años 80 del siglo XX, que dificultan enormemente el análisis de estructuras emergentes, pues enmascaran el registro

30 Plan Director de... Documento 2C. p. 121

estratigráfico. Ejemplo de la misma es el espacio situado al norte de la antigua Biblioteca, donde se encuentra una «estructura-pasillo» realizada con potentes muros de hormigón armado. Actualmente es imposible reconocer este espacio pues se encuentra totalmente cegado por esta obra contemporánea. Probablemente el espacio que se sitúa al norte del «pasillo», estuviera ocupado por otra crujía, tal y como indican las secciones de madera que afloran por la fachada norte y, aunque hoy sólo se accede al cuerpo de la antigua Biblioteca a través del zaguán, posiblemente existieron conexiones con el resto de la Abadía a través de este corredor.



*Imagen: Fachada sur de la antigua Biblioteca*³¹

Con respecto a la tipología de fábricas, en los paramentos que componen el cuerpo de la Biblioteca se han documentado las siguientes:

Las fachadas sur y oeste se tratan de **paramentos de ladrillo**, dispuesto en hiladas que alternan la soga y el tizón, trabados con mortero de cal y arena. Las dimensiones medias de los ladrillos son de 29,5 cm por 13 cm por 3,5 cm., las llagas entre las hiladas tienen un espesor medio de 3 cm. La fábrica de ladrillo se levanta sobre un zócalo de sillería de una sola hilada de piedra caliza, bien labrada al exterior y apenas facetada en el interior. La totalidad de estos paramentos de fachada están ejecutados en ladrillo sin cajones de mampostería. Destaca la presencia de diversos adornos, igualmente de ladrillo pero labrado, enmarcando los vanos. No presenta ninguna alteración o modificación estructural reseñable, salvo la reducción al interior de los vanos de la planta baja, realizada con un forro de mortero de yeso y cascotes de ladrillo. El grosor de estos paramentos es de unos 0,85 m y están trabados entre sí, siendo coetáneos. Con

31 Muñoz Martín, Antonio: Adecuación Sala de Recepción, Abadía del Sacromonte, Granada. Memoria del Proyecto de ejecución.

respecto a los vanos inferiores de la fachada sur, comentar que han sufrido transformaciones: la puerta de acceso se cerró como ventana, y la ventana ubicada a la izquierda de ésta en cambio se abrió como puerta, como se puede observar tanto en la imagen inferior como en la fotografía histórica en el apartado de documentación adjunta.



Imagen: Fachada oeste de la antigua Biblioteca antes del inicio de los trabajos de restauración³².

Tanto el paramento que separa el zaguán de entrada de la sala de recepción, como el que divide las dos crujías interiores, se tratan de **paramentos mixtos** formados por cajones de mampostería y mortero de cal y pilares de ladrillo trabados también con mortero de cal y arena. Ambos se encuentran muy retocados por intervenciones posteriores. Las dimensiones medias de los ladrillos son de 30 cm por 14,5 cm por 3 cm. Los cajones de mampostería tienen una altura variable, que aumenta ligeramente conforme se eleva el muro, siendo la media de unos 0,86 m. Los pilares de ladrillos alternan su anchura, oscilando entre los 0,90 m y 1,25 m.

Con respecto al muro de cierre por el norte, éste se encuentra muy retocado y prácticamente enmascarado por la obra de hormigón armado de los años 80 del siglo XX. Destaca el grosor del mismo, de unos 1,30 m. La fábrica de este paramento es observable en su extremo oriental, y parece responder a una **mampostería encintada** trabada con mortero de cal y con hiladas o cintas de ladrillo. Destacan las grandes dimensiones de los bolos empleados en este aparejo, que se diferencia del resto de los que componen el cuerpo de la Biblioteca. Actualmente está muy retocado, no pudiendo aportar más detalles.

32 Muñoz Martín, Antonio: Adecuación Sala de...



Imagen: Muro de cierre norte. Se aprecia parte de la fábrica de mampostería encintada.

En definitiva, los paramentos que caracterizan el cuerpo de la Biblioteca son muros de carga y cerramiento de espesores desde 0,85 m hasta 1,30 m. Existen dos tipologías principales: la de las fachadas exteriores, realizadas con ladrillo, con resaltes y cornisas decorativas, y la de verdugadas de ladrillo macizo con cajones o encofrados de mampostería de grava y bolos del terreno con mortero de cal.

Con respecto al estado de conservación, salvo las evidentes humedades de filtración apreciables en el interior debido a la falta de cerramientos en los vanos de las plantas superiores, las lesiones de este cuerpo no son destacables, salvo ciertas fisuras y pérdidas de piezas, que han sido repuestas antes del inicio del presente análisis. No obstante recordar que la falta de forjados puede suponer la inestabilidad de los muros. Es posible que parte de las grandes vigas de madera de los antiguos forjados, que actualmente se observan sin forjado desde el nivel inferior, pudieran ser recuperables para la rehabilitación estructural que se lleve a cabo en un futuro.



Imagen: Estado de conservación de la fachada oeste.

Con respecto a la cronología constructiva del complejo de la Abadía existen una serie de hechos temporales de los que se tiene constancia documental, pero resulta imprescindible recopilar la información de manera ordenada, cotejarla con los datos obtenidos en la intervención arqueológica y compararla con la información gráfica documental existente.

Centrando este estudio en el cuerpo de la antigua Biblioteca, según el autor M. Gómez-Moreno, en el año 1711, D. Martín de Ascargorta, arzobispo de la diócesis, hizo edificar á su costa el edificio del colegio nuevo³³, referencia que repiten diversos autores con mayor o menor detalle. Aunque el arzobispo D. Pedro Vaca de Castro y Quiñones fue el principal promotor de la configuración del Sacromonte, igualmente el arzobispo D. Martín de Azcargorta, quien estuvo al frente de la archidiócesis entre 1693 y 1719, impulsó la ampliación del complejo de la Abadía. Entre los años 1693 y 1719, fueron erigidas las siguientes construcciones: el arco de entrada a la lonja, se trata de una estructura a modo de arco triunfal de tres vanos³⁴, que lleva una placa sobre el acceso central, con la fecha 1704. Se trata de una obra de albañilería de ladrillo, con molduras cerámicas, algunas aplicaciones de estuco y cornisa de cantería como elementos decorativos.

33 GÓMEZ-MORENO, Manuel. *Guía de Granada*, p. 474.

34 PITA ANDRADE, “El arte en la Abadía del Sacromonte”, p. 49.



Imagen: Arco de entrada a la lonja, vista desde el este.

Igualmente levantó un nuevo edificio con dependencias para el Colegio, que el autor Gómez-Moreno Calera³⁵ identifica con el cuerpo adosado a la izquierda de la Casa de Canónigos, y que albergó en origen aulas, la biblioteca y una sala de estudio en la planta inferior, además de residencia para profesores en el nivel superior. Posiblemente se trate del cuerpo objeto de la presente actuación. Actualmente sirve de acceso al conjunto y constituye un edificio notable por la decoración con material latericio enmarcando vanos y formando motivos dispuestos por la pared. Destaca asimismo la galería de arcos del piso superior y los pronunciados tejadillos volados sobre los balcones.

Por otro lado, con respecto a la documentación gráfica existente, en el Plan Director de la Abadía del Sacromonte se hizo un análisis del grabado de Pieter Van den Berge³⁶, fechado en torno a 1700, del que se desprende que a principios del siglo XVIII, la Abadía del Sacromonte estaba compuesta por dos grandes edificios visibles desde la vega del Darro, la antigua Casa de Canónigos y la iglesia, y a su lado izquierdo otro volumen de similares proporciones y rasgos morfológicos que pudiera identificarse con el cuerpo de la antigua Biblioteca. El grabado, contenido en la obra *Theatrum Hispaniae*, refleja en esquema, pero con fidelidad, el aspecto de la fachada meridional de la Casa de Canónigos, en un segundo plano muestra la torre campanario de la iglesia en la posición que todavía ocupa, se aprecia igualmente el acceso a través de las Siete Cuestas, pero, para el presente trabajo, sobre todo interesa evidenciar que tanto el aspecto de esta construcción, como la posición retranqueada respecto a la Casa de Canónigos, apuntan a su identificación con el cuerpo objeto de la intervención arqueológica.

35 GÓMEZ-MORENO CALERA, *La arquitectura granadina*, p. 263.

36 BERGE, Pieter van den, *Theatrum Hispaniae. Exhibens regni urbes, villas ac Viridaria magis illustra*, Ámsterdam. Biblioteca Nacional, ER/2481.



Imagen: Fragmento ampliado del grabado «Vista del Palacio de Carlos V en la Alhambra» de Pieter Van den Berge³⁷.

Para finalizar, durante el siglo XX básicamente existe constancia de una serie de intervenciones de mantenimiento y restauración que han transformado muy poco la morfología del conjunto. De entre las obras acometidas cabe destacar la reparación de las cubiertas que se sustituyeron por estructuras de hormigón armado la mayoría de las veces³⁸. Así como los diversos intentos que hay para remodelar el cuerpo de la Biblioteca con destino a que se convierta en biblioteca o en un museo. A finales de los años 80 del siglo XX se comenzó a realizar un proyecto para adecuar este edificio como museo. Restos de esta intervención son apreciables hoy en día tanto al interior como al exterior de este cuerpo de edificación, ya que se dejaron restos de muros de hormigón sin finalizar en la parte norte, y cerramientos provisionales de bloques de hormigón y ladrillo hueco que degradan el espacio.

CONSIDERACIONES FINALES

Durante la fase de seguimiento arqueológico se han controlado las labores de demolición del forjado existente de viguetas, zunchos de hormigón y bovedillas cerámicas de época contemporánea. Tras su retirada se documentaron las partes inferiores de los muros de mampostería y ladrillo que conforman la antigua biblioteca de la Abadía del Sacromonte y su sistema de cimentación, a poca profundidad y apoyando directamente sobre la Formación Alhambra a través de una capa de mortero de cal y bolos. Igualmente se han documentado los restos de un encachado que cubría

³⁷ Documento 1A. Memoria y documentación existente. Plan Director de la Abadía del Sacromonte, 2005. p. 133.

³⁸ Documento 1A. Memoria y... p. 155.

los cimientos parcialmente y además regularizaba el terreno, así como los restos de una conducción de atadores. No se han documentado restos de pavimentos originales ni fragmentos cerámicos que aporten cronología.

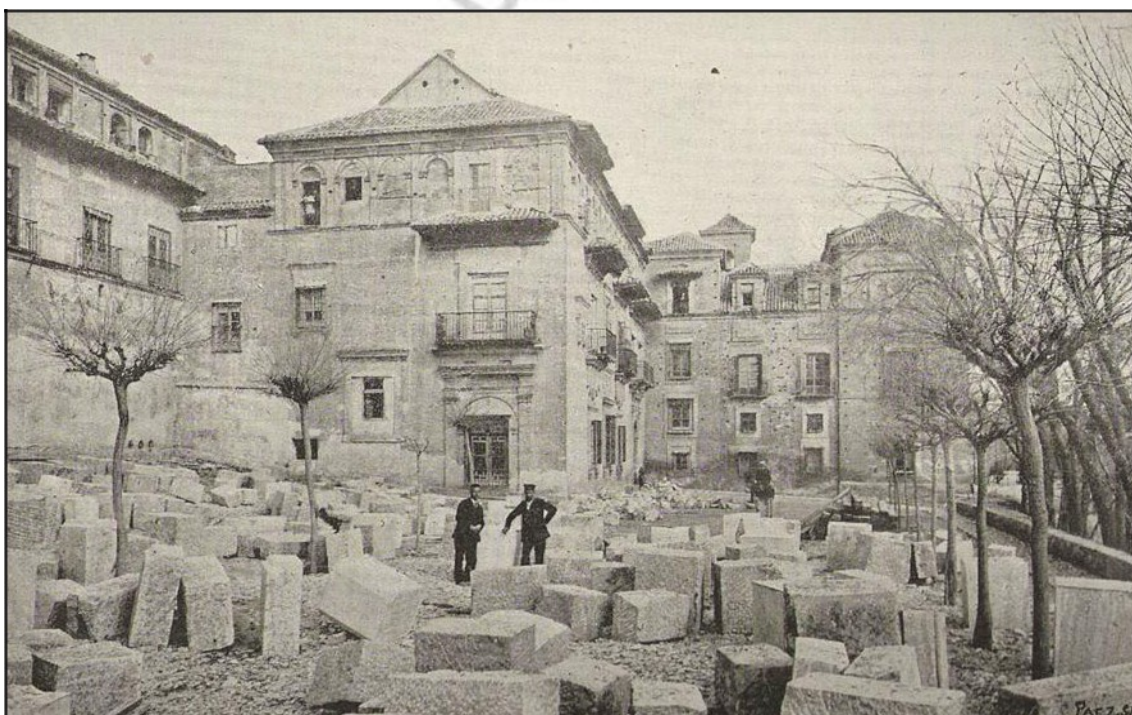
Con respecto a la fase del sondeo arqueológico, el objetivo era el de documentar el sistema de cimentación de los muros que conforman la sala objeto de actuación, identificándose el nivel de encachado, documentado en la fase de seguimiento, muy arrasado, que cubre a la cimentación de los muros de mampostería en cajones. Dicha cimentación consiste en una escueta hilada de bolos y mortero rico en cal, sobre la que se levantan los cajones de mampostería y ladrillo.

Finalmente en el análisis de estructuras emergentes se concluye que los paramentos que caracterizan el cuerpo de la Biblioteca son muros de carga y cerramiento, con unos espesores que oscilan entre los 0,85 m y 1,30 m. Se han documentado dos tipologías principales: la de las fachadas exteriores, realizadas en ladrillo, con resaltes y cornisas decorativas, y la de verdugadas de ladrillo macizo con cajones, o encofrados, de mampostería de grava y bolos del terreno trabados con mortero de cal.

En resumen, no se ha documentado la presencia de restos anteriores a la ocupación del monte de Valparaíso a inicios de la época Moderna con la construcción del conjunto de la Abadía del Sacromonte es decir, no parece que el lugar estuviera ocupado con anterioridad al «descubrimiento» de las reliquias de las santas cuevas a finales del siglo XVI.



Imágenes: Fachada sur del cuerpo de la antigua Biblioteca.



39 Documento 1A. Memoria y documentación existente. Plan Director de la Abadía del Sacromonte, 2005